

Autor:

Antonio Contreras Martín

tcontreras@telefonica.net

Título:

BOORES EL DESTERRADO, EL CABALLERO QUE VOLVIÓ DE SARRAZ, EN LA LITERATURA ARTÚRICA CASTELLANA

Resumo:

Sin duda, uno de los caballeros más relevantes del mundo artúrico es Boores el Desterrado, debido a sus hazañas y a ser uno de los miembros de lo que puede denominarse “la tríada del Santo Grial”. Sin embargo, pese a su importancia y prestigio, ha quedado ensombrecido por las imponentes figuras de Lanzarote del Lago, su primo, y de Galaz, el hijo de éste, con quienes comparte aventuras y hechos de armas. El propósito del presente trabajo es reconstruir la “biografía” de este personaje para tratar de comprender qué imagen se pudo tener de él en la Castilla bajomedieval y del primer tercio del siglo XVI, y cómo pudo ser interpretado.

Palavras-chave: Boores el Desterrado, Literatura artúrica castellana, Sarraz, Biografía.

Abstract:

Without any doubt, one of the most relevant knights of the Arthurian world is Bors, due to his exploits and being one of the members of what can be called 'the Holy Grail triad'. However, despite his importance and prestige, he has been overshadowed by the imposing figures of Lancelot of the Lake, his cousin, and Galahad, Lancelot's son, with whom he shares adventures and feats of arms. The purpose of this paper is to reconstruct this character's biography to try to understand what image of him may have been held in Late Medieval Castile and in the first third of the 16th century, and how he could have been interpreted.

Keywords: Bors, Arthurian Castilian Literature, Sarras, Biography

Plano:

Preliminar

Fuentes

La vida

1. El linaje
2. La infancia y adolescencia
3. Las aventuras y los hechos de armas
4. El final

Conclusión

Como citar este artículo:

Antonio Contreras Martín, «Boores el desterrado, el caballero que volvió de Sarraz, en la literatura artúrica castellana», *Guarecer. Revista Electrónica de Estudios Medievais*, n.º 8, 2023, pp. 21-35.

DOI: <https://doi.org/10.21747/21839301/gua8a2>

BOORES EL DESTERRADO, EL CABALLERO QUE VOLVIÓ DE SARRAZ, EN LA LITERATURA ARTÚRICA CASTELLANA*

Antonio Contreras Martín
Institut d'Estudis Medieval (UAB)

1. Preliminar

Boores el Desterrado desempeña un papel muy destacado en la narrativa artúrica castellana, al igual que en el resto de las producciones europeas. Sin embargo, pese a su relevancia, pues participa en aventuras de gran renombre y es miembro de la 'tríada' del Santo Grial, ha quedado desplazado a un segundo plano, por un lado, respecto de las figuras de sus parientes, Lanzarote del Lago y Galaz, y, por el otro, de las de Perceval o Galván²³.

El personaje, sin duda, fue bien conocido en la Castilla bajomedieval y del primer tercio del siglo XVI, pero no logró alcanzar la difusión de los anteriores ni su acogida, si se atiende, por ejemplo, a la onomástica artúrica, con todas las precauciones que deben tomarse al considerarla, ya que hasta la fecha, a diferencia de otros nombres, como Galván, Tristán, Artús, Lanzarote o Lionel, tan sólo se ha documentado un uso de este antropónimo, con la forma "Broos" o "Brooz" en Chanteiro (Galicia), a finales del siglo XV²⁴.

2. Fuentes

A la hora de confeccionar la 'biografía' de Boores en la literatura artúrica castellana las fuentes con que se cuenta son escasas. Así, se recogen referencias en *Lanzarote del Lago* (probablemente a partir del segundo tercio del siglo XIV)²⁵, *Libro de las bienandanzas e fortunas* (1471-1476) de Lope García de Salazar²⁶, *Tristán de Leonís* (Valladolid, 1501)²⁷,

* Para mi maestro y amigo, el Dr. Harvey L. Sharrer.

²³ Para la onomástica artúrica sigo a Alvar (1991).

²⁴ «In addition to these names there is a Broos or Brooz (Bores) in Chanteiro (...) at the end of the XVth century», Alvar (2015, p. 198).

²⁵ Contreras Martín & Sharrer (ed., 2006). A partir de aquí L y se indica la página.

²⁶ Sharrer (ed., 1979) y Marín Sánchez (ed., 2000-2013). Se indica la página según la edición de Sharrer, desde ahora S.

²⁷ Cuesta Torre (ed., 1999). A partir de aquí T y se indica la página.

Demanda del Santo Grial (Toledo, 1515)²⁸, y *Demanda del Santo Grial* (Sevilla, 1535)²⁹.

3. La vida

La trayectoria vital de Boores el Desterrado³⁰, que se articula en torno a su linaje, a su infancia y adolescencia, a sus aventuras y hechos de armas y a su muerte, revela que además de tratarse de un caballero que destaca por su gran belleza («vio a tan fermoso y tan bien fecho de todas las cosas», *L*, p. 207^a; y «e muchas dueñas e donzellas que aí estavan lo catavan e amaban si él quisiera», *L*, p. 371^b) y bondad («mucho le á dado Dios dos fermosos dones: vondad e fermosura», *L*, p. 207^a), también es cortés («por su cortesía», *L*, p. 192^a), justo («es venido a vos ayudar a vuestra tierra», *L*, p. 192^a), prudente («-Señor, menester es de la reina poner en salvo y en lugar que no aya que temer al rey», *D1*, p. 258^a; y *D2*, p. 318^a), leal («-Señor, -dixo Bores- yo no puedo agora allá tornar, que vó con esta donzella que me imbía el rey por dar cabo a la guerra que a una señora se haze», *L*, p. 304^b), obediente («-Yo seré y si ante no muero -dixo él- que por prisión no seré yo estorvado, pues mi señora quiere que yo y baya», *L*, p. 198^a), humilde («y él se asentó y muy ami<a>dos, ca hera el más vergonzoso ome del mundo», *L*, p. 370^b), diestro («Estonce dixeron los de la hueste e del castillo que a maravilla justava bien», *L*, p. 194^a), esforzado y valiente («Y estonce se dexó correr a los otros do vio la mayor priessa, e començó a derribar e a matar cuantos ante sí fallava, que no ha hombre que lo viesse que se no maravillase de las cosas que fazia», *D1*, p. 281^a; y *D2*, p. 333^a)³¹.

Asimismo, es necesario notar que Boores intercambia su persona por la de Lanzarote en varias situaciones, por lo que se les confunde. Así, por ejemplo, suplanta a su primo ante el Emperador de Alemania durante el torneo de Camelot:

-Señor, ¿sodes vós el cavallero que traía las armas vermejas en el torneo?

-Señor -dixo él- no, antes fue este señor.

Y mostróle a Vores. Y luego fue el rey a él e prometióle su servicio y que faría por él todas las cosas que él quisiese. Y cuando Vores vido que don Lançarote se quería encubrir, no osó ál dezir y díxole:

-Señor, yo só aquél que vós demandades y Dios vos agradezca todo cuanto me prometedes. (*L*, p. 374^a)

y truecan sus arneses durante el mismo torneo («Yo -dixo ella- quiero que traigáis unas armas

²⁸ Trujillo (ed., 2017). Desde ahora *D1* y se indica la página.

²⁹ Bonilla y San Martín (ed., 1907). A partir de aquí *D2* y se indica la página.

³⁰ Se testimonian varias formas del antropónimo: «Boores el <llax>[Deste]r[r]<d>[do]» (*L*, p. 173^a), «Boores el Enxerido» (*L*, p. 175^a) y «Boores el Deseredado» (*L*, p. 215^b).

³¹ Se trata de cualidades o virtudes que, según Alfonso X en el Título XXI de la Partida Segunda de *Las Siete Partidas*, debe poseer un caballero. Citamos por Alfonso X (1807). A partir de ahora *SP* y se indica la 'Ley' y la página. Así: «et entre todas son quatro las mayores, asi como cordura, et fortaleza, et mesura et justicia», (*SP*, Ley IV, p. 200); «Leales conviene que sean en toda guisa los caballeros; ca esta es bondat en que se acaban et se encierran todas las otras buenas costumbres, et ella es asi como madre de todas », (*SP*, Ley IX, p. 203); «et esto es que de una parte sean fuertes et bravos, et de otra parte mansos et homildosos», (*SP*, Ley VII, p. 202); y «Arteros et mañosos deben seer los caballeros», (*SP*, Ley VIII, p. 203).

blancas todas y Bores unas vermejas por do seredes conocidos», *L*, p. 375^a).

Por último, cabe señalar que Boores, a diferencia de otros caballeros (Lanzarote, Tristán o Galván) apenas sufre heridas de consideración³²:

Estonce descendió Boores e salieron de la otra tienda escuderos que lo desarmaron e falláronle toda la loriga sangrienta e ovieron d'él gran duelo e dixéronlo a su señor e él sabía mucho de llagas y púselo unguentos e después díxole:

- No temades que no avedes llagas por que jornadas perdades. (*L*, p. 198^b)

3.1. El linaje

Boores y su hermano, Lionel, son hijos de Boores de Gaunes y Evaine, y primos paralelos³³ de Lanzarote del Lago («el rey Vores de Ganus, que fue padre de Leonel e Vores, primos de Lançarote del Lago, que fueron nombrados caualleros en la Tabla Redonda», *S*, p. 58)³⁴.

3.2. La infancia y adolescencia

Desafortunadamente, no es posible reconstruir la infancia y adolescencia de este príncipe, un período fundamental en la configuración de la personalidad que condiciona la trayectoria vital³⁵, puesto que los hechos referidos a estas etapas de su vida, que se narran en el *Lanzarote del Lago*, no se han conservado³⁶, y tan sólo se sabe que fue criado por la Doncella del Lago, junto a Lionel y Lanzarote («-Aquella Doncella de Lago que crió a Lançarote e a mí e a Leonel, mi hermano», *L*, p. 173^a) y que su ayo fue Lambegue («i-Ay, señor ayo! Subid en aquel mi caballo e yo sobi<e>ré en aquel otro cavallo», *L*, p. 237^a).

3.3. Las aventuras y los hechos de armas

Boores, como se espera de cualquier caballero, evita la 'recreantise' y ansía mostrar su pericia en el manejo de las armas y en el arte de la guerra («-Cierto, él dixo verdad, ca en morar yo aquí non gano yo nada ni puedo ganar prez ni loor», *L*, p. 188^a). Así, durante su juventud («Boores es muy moço», *L*, p. 366^b; y «buen cavallero y muy fermoso, mager hera niño», *L*, p. 371^b), toma parte en el torneo del Castillo de la Marca, convocado por el rey

³² Me permito remitir a Contreras Martín (2023).

³³ Se trata de una relación de parentesco estrechísima, ya que Boores de Gaunes y Ban de Benoic son hermanos, y sus respectivas esposas, Evaine y Elena, son hermanas. Sobre el concepto de 'primos paralelos', remito a Ruiz-Domènec (1999).

³⁴ La versión de Marín Sánchez ofrece idéntica lectura.

³⁵ Remito a Orme (1984) y Riché & Alexandre-Bidon (1994).

³⁶ Hasta ahora no se ha localizado ningún ejemplar en castellano del «Livres premier o Livres de Galehaut» del *Lancelot en prose*, que debía recogerse en el primer volumen de la versión castellana. Véase Contreras Martín & Sharrer (ed., 2006, pp. X-XIV) y Contreras Martín (2015).

Brandegorres, en el que se proclama vencedor («e el rey mandó a las doncellas que escogiesen luego al que mejor avía fecho, e ella tomaron a Boores por lectación de todas», *L*, p. 208^{a-b}) y se le otorga el honor de ocupar una silla de oro («fizieron a Boores ser a la mesa en la cadera de oro», *L*, p. 208^b), pero renuncia al galardón («ca vós podedes en galardón tomar para vos la más fermosa doncella de cuantas aquí ai, con cuanta honra e tierra ella ha», *L*, p. 209^a), pues debe cumplir con una 'aventura':

-Buen señor -dixo Boores- si yo pudiese tomar doncella bien sé la que tomar, [mas] yo no puedo tomar muger porque só entrado en una demanda e fasta que la acabe muger no puedo tomar, (*L*, p. 209^a).

Ahora bien, hay que subrayar que, como consecuencia de este torneo, se producirá un acontecimiento que marcará el devenir de su vida y el de su linaje: el engendramiento de un descendiente con la hija del rey de Brandegorres («e sobre todas la fija del rey hera la más fermosa, e todas decían que nunca en el mundo cosa tan fermosa fuera salvo la reina Genebra», *L*, 208^b). La princesa presa de la pasión:

-Él es -dixo la doncella- el más fermoso e mejor cavallero del mundo de cuantos yo nunca vi, mas él no es muy cortés segund me an dicho, e éste es el que venció el torneo. Éste es mi cuerpo, éste es mi corazón, éste es mi esperanza, éste es mi gran mal, éste es mi dolor, éste es mi gozo, éste es mi mal, éste es mi bien, éste es mi riqueza, éste es mi pobreza, éste es mi Dios, e éste es mi creencia e éste es mi vida e éste es toda mi esperança, e si éste me fallestes no quiero más vivir, (*L*, p. 211^b)³⁷

y de un irrefrenable deseo:

-Par Dios -dixo la doncella- no, ca lo yo amo tanto, ca si estubiese encima de una torre e fuese tan alta de cient tapias e él estubiese al pie yo saltaría a él muy ardidamente, que yo sé bien que aquella es señora de todas las dueñas terrenales sabe cómo lo amo e si lealmente e me guardare que no recibiría ningund mal, (*L*, p. 211^b)

consigue consumar su unión con Boores:

Así se ayuntaron en uno los dos vírgenes, fija del rey e fijo del rey, e no avían quién los mostrar salvo la natura mesma para conocer carnalmente (...) Así yogó Boores con la doncella toda la noche fasta que vino su aya e lo fiço ir a su lecho, (*L*, p. 213^a)

por medio de un encantamiento:

-Agora vos id a hechar -dixo la vieja- e catad aquí un anillo que llebaré de vuestra parte que á tan gran fuerça que desque lo él tenga luego vos amaré o será o no, o yo vos ayudaré a todo mi poder, así que lo yo faré venir a vuestra cámara, (*L*, p. 212^a)³⁸

³⁷ La estructura paralelística de las oraciones contribuye a intensificar la profundidad del sentimiento.

³⁸ Un acto que podría interpretarse como anticipación del encuentro entre Lanzarote del Lago y Amite, la hija de Pelés el Rey Pescador, fruto del cual será engendrado Galaz («Y así fueron ayuntados el mejor cavallero y el más fermoso del mundo con la más hermosa donzella y de mayor guisa que en mundo havía; mas ellos se amaban por desemejadas guisas, ca él amaba a la reina pensando que hera ella y ella amaba a él non tanto por la codicia de la carne, aunque él hera el más fermoso ome del mundo, como por haver fruto d'él por el cual cuidaba ser tornada la tierra en su estado bien como de primero (...) por la pérdida de aquella flor fue cobrado

No obstante, el acto lujurioso de la doncella y del joven («se le mudó el corazón, que él hera de ante de fría natura e virgen de cuerpo e de voluntad luego se escalentó en tal manera que luego se tovo por mal andante», *L*, p. 212^b) es corregido por la voluntad de Dios («e maguer que las flores de sus virginidades perdieron, no plugo a Dios que se perdiese en valde», *L*, p. 213^a), al concebir un hijo («ca ella en aquel ayuntamiento concibió a Elaín el Blanco, que fue después enperador de Costantinopla e egual de Alexandre», *L*, p. 213^a), con lo que el amor apasionado (*luxuria*) se reconduce hacia un amor mesurado (*cupiditas*)³⁹.

De ese modo, al no poder mantener su 'pureza' (*castitas*) («E sin falta Voores avía puesto en su voluntad de ser virgen en toda su vida, mas él la perdió aquella noche que vido a la doncella», *L*, p. 213^a)⁴⁰, el destino de Boores queda alterado para siempre, debido a su 'ignorancia asimétrica'⁴¹ y ya no podrá convertirse en un auténtico representante del modelo de *miles Christi*, a diferencia de su sobrino Galaz⁴²; pero que, sin embargo, conlleva un resultado positivo, pues su hijo devendrá el garante y protector de los cristianos de Oriente en tanto que mandatario del Imperio Bizantino, lo que también redundará en beneficio del linaje⁴³.

También asiste al torneo de Camelot, donde lucha con bravura en la primera jornada («-¿De Vores qué dezides? Que más preciado deve ser de cavallería que don Galbán, que más á fecho que no él», *L*, p. 366^b); y, en la segunda, al medirse con Gueheriet, lo vence y le causa una grave herida:

E luego Bores se dexó ir contra Gariete, porque vio que fazía más mal que su hermano y friólo tan bravamente que dio con él en tierra e fue Gariete muy quebrantado de la caída e mortesióse; e tanto fue maltrecho, (*L*, p. 377^b).

Asimismo, defiende a la Doncella de Hongueforte del hostigamiento al que la somete Galidés, y lo derrota al igual que a diez de sus hombres (*L*, pp. 188^a-200^a). De igual modo, ayuda a Lanzarote a liberar a la reina Ginebra, acusada de adulterio, y durante el combate mata a uno de los sobrinos del rey Arturo, Gueherret («Después dexose ir Boores a Carechés⁴⁴, e diole una tal lançada, que dio con él del cavallo en tierra, e fue atán mal ferido, que no uvo menester maestro», *D1*, p. 257^a; y *D2*, p. 317^b). Además, lucha al lado de su primo, Lanzarote,

don Galás, el muy noble cavallero, aquél que se asentó en la Silla Peligrosa de la Sancta Tabla (...) Y por este don Galás hubieron cima todas las haventuras del Sancto Greal», *L*, pp. 331^b- 332^a).

³⁹ La cultura eclesiástica defendía que el Amor emana de Dios, y, por lo tanto, es el mecanismo mediante el cual el ser humano puede acceder a él. De ahí que la posibilidad del encuentro con la divinidad disminuya según se rija el individuo por la *castitas*, la *caritas*, la *cupiditas* o la *luxuria*. Para una visión de conjunto (Harvey, 2021).

⁴⁰ También se recoge que: «E la Dueña del Lago que mucho aún<o>[a] lo supo por sus agüeros, maravillóse ende e dixo que no sabía ella qué creer, ca bien cuidava que Boores avía de ser virgen toda su vida, e por esto fue ella triste toda su vida», *L*, p. 213^a).

⁴¹ Se trata de la 'Assymetrical Ignorance' de la que habla Burke (2023).

⁴² Véase Contreras Martín (2008).

⁴³ Pese a que el Imperio Bizantino, ya en el siglo XIV, se hallaba en franca decadencia, su prestigio perdurará incluso hasta después de la caída de Constantinopla (1453). Véase Nicol (2002²) y Shepard (2019).

⁴⁴ Es decir, Gueherret.

en la guerra de los linajes («guerra contra el linaje del rey Van de Bonoit», *D1*, p. 263^a; y *D2*, p. 321^a), lo que provoca su expulsión de la Mesa Redonda («y en la silla de Boores se asentó otro cavallero, hijo del rey de las Estrañas Ínsolas (...) e avía nombre Domaches el Negro», *D1*, p. 265^a; y *D2*, p. 322^b)⁴⁵; y, durante el conflicto, Lanzarote, el cabeza del linaje, lo corona rey, al igual que a Lionel («e fizo reyes de sus cormanos Boores y Lionel, al uno dio el reino de Benonia e toda Gaula, assí como el rey Artur gela diera», *D1*, p. 267^b; y *D2*, p. 324^a); y se enfrenta a los hijos de Mordred en la batalla de Winchester, para vengar la muerte de su hermano, Lionel («Y este golpe vio su hermano, el rey Boores, e conosciolo bien que su hermano era llagado a muerte, e uvo ende tan gran pesar que más quisiera ser muerto», *D1*, p. 280^b; y *D2*, p. 333^a)⁴⁶.

De igual modo, hay que notar que asiste a la investidura de armas de su hijo, Helaín el Blanco, de la mano del rey Arturo y su inclusión como miembro de la Mesa Redonda, un momento decisivo para cualquier caballero:

Helaín otrosí, fueron todos muy ledos. Mas de Helaín el Blanco bien sabed que ovieron gran plazer todos los del linaje del rey Van, ca aquel Helaín era fijo de Boores de Gaunes, e fazíalo aquel día cavallero el rey Artur, (*D1*, p. 25^a; y *D2*, p. 167^a)⁴⁷.

Por otro lado, Boores participa en otras dos prestigiosas aventuras, que sirven para poner de relieve su valía: la segunda aventura de la carreta en Robene y la búsqueda del Santo Grial⁴⁸.

En la segunda aventura de la carreta, se somete al infame acto de subirse a una carreta, por lo que sufre el escarnio del pueblo («Entonce fue para la villa e traxo al cavallero por todas las rúas, e los de la villa le echavan çapatos rotos e agua e le fazían todo el escarnio que podían», *L*, pp. 170^b-171^a) y el de la mayoría de los caballeros y de todos los escuderos de la corte:

(...) decendió el cavallero de la carreta e fuese contra los cavalleros do comían e quísose asentar con ellos, más no fu ý tal que lo quisiese cabe sí, e él andubo por todas las mesas, mas no fu ý tal que no lo esquivase, e pues él vio que todos lo esquivaban, tomó un baso de la mesa e fuese a sentar con los escuderos, mas ellos lo corrieron otrosí vien como fizieron los otros, e por fuerça se ovo de asentar a otra parte, (*L*, p. 171^a);

excepto el de Galván («E Galván, que traía qué comiese e cómo lo esquivaban todos, dexó aquello que traía para el rey e fuese a sentar con él e díxole que él le faría compañía, pues

⁴⁵ También se expulsa a Lanzarote del Lago («Y en la silla de Lançarote se assentó un cavallero que avía nombre Hermanes (...) era fijo del rey Pelinor», *D1*, p. 265^a; y *D2*, p. 322^b) y a su hermanastro Héctor de Mares («Y en silla de Éstor se sentó otro cavallero de Escocia», *D1*, p. 265^a; y *D2*, p. 322^b). Nada se dice de Lionel.

⁴⁶ Es también uno de los miembros del grupo de cavalleros que combaten contra el Cavallero Anciano, ante quien cae derrotado («El quinto justó con él fue Bores Gaones, primo de don Lançarote, e también quebró su lança», *T*, p. 150^b).

⁴⁷ Sobre la investidura de armas, remito a Porro Girardi (1998) y Keen (1990⁴, pp. 64-82).

⁴⁸ También saldrá a la búsqueda de su hermano, Lionel, tras el torneo de Camelot, que queda inconclusa («Y otrosí dixo Bores que quería ir con don Lançarote en demanda de su hermano Leonel», *L*, p. 382^a).

cavallero hera», *L*, p. 171^a).

Sin embargo, gracias a Boores se acaba con tan nefasta costumbre y se modifica su valor simbólico:

E desde aquella ora nunca cavallero subió en carreta por mal que fiziese, mas en cada villa mandó el rey que oviese un rocín viejo e magro e arañado e la cola cortada e aquél metiesen de carreta», (*L*, p. 173^a),

al imitarlo, en primer lugar, Galván («-¡En el nombre de Dios! -dixo Galván- ¡Qué yo subiré en aquella por amor del buen cavallero e sabio. Entonce subió él en la carreta», *L*, p. 172^b), y, a continuación, el resto de la corte, salvo el rey Arturo:

E ellos yendo por la villa, hallaron al enano que traía en la carreta aún a Galván por la villa, e la reina descendió e sobió en ella, e desí todos los otros cavalleros del rey, así que [en]⁴⁹ toda su casa no ovo cavallero que aí no subiese, (*L*, p. 173^a).

De igual modo, se muestra como un diestro cavallero al combatir con Saigremor, Lucano, Beduier, Giflete y Keu y derrotarlos («-Señor, agora podedes ver que más desonrados ay aquí otros que el cavallero de la carreta», *L*, p. 172^b), para defender el honor de Galván:

(...) e después tornó a palacio, do el rey comía, e paróse ante él e dixo así:
-Agora vengan enpós de mí los que tenían a don Galván por escarnido e por confundido, porque comía conmigo, e yo defenderme he contra el mejor cavallero de su casa, que no fizo él cosa que le mal estubiese, e contra vós me defendería más que contra ninguno de vosotros⁵⁰. Yo irme he todavía con este vuestro cavallo, e cuanto más pudiese aver de lo vuestro averlo he, e ya por cavallero de vuestra non será atornado, (*L*, p. 171^b).

Sin duda, esta aventura debe entenderse como una 'duplicación' de la realizada por Lançarote del Lago (*L*, pp. 132^a-137^a)⁵¹, aunque posee un significado distinto, ya que, a diferencia de la primera, Boores se mueve por amor hacia su primo y por cortesía hacia la doncella («e el rey preguntó al enano qué fiziera el cavallero por que lo traía aí, e el enano dixo que tanto feciera como el otro», p. 170^b; y «ca él no sobió y<n> sino por honra de Lançarote», *L*, p. 172^b), a diferencia de Lançarote que se conduce por su pasión por la reina Ginebra («-¿E prométesme tú -dixo Lançarote- que si y yo subiere que me llevarás tú do yo pueda ver mi señora la reina?», *L*, p. 132^b)⁵².

Por lo que hace referencia a la aventura de la búsqueda del Santo Grial, hay que destacar que Boores es uno de los componentes de la 'tríada' de elegidos que viaja en la Nave de Salomón, rumbo a Sarraz («en Sarrá[s]», *D1*, p. 244^a; y *D2*, p. 309^a):

E luego firió el viento en la nave, e fízola partir de la ribera e metiola en alta mar. E assí anduvieron gran tiempo, que no sabían a cuál parte andavan e toda vía fazían sus

⁴⁹ Corrijo la lectura, al añadir la preposición 'en'.

⁵⁰ Corrijo la lectura del texto, al suprimir la coma y cambiar la conjunción 'mas' por el adverbio 'más'.

⁵¹ Como señala Galván: «E Galván le imbió a decir que si él hera escarnido o desonrado por sobir en carreta, otrosí lo hera Lançarote, e que pues Lançarote hera deshonado que él no quería aver honra sin él», *L*, p. 171^a).

⁵² Remito a Contreras Martín (1995).

oraciones a Jesucristo, (D1, p. 245^a; y D2, p. 309^{a-b}).

Allí, junto con Galaz y Perceval rinde culto al Santo Grial («Y cuando el rey Galaz uvo esto fecho, uvo tan gran devoción en el Santo Grial, que cada mañana venía ant'él e fazía oración, e Perseval e Boores», D1, p. 245^b; y D2, p. 309^b), presencia el ascenso del objeto sagrado al Cielo («Assí como es dicho, fue levado el Santo Grial al cielo, que después no fue visto en tierra», D1, p. 248^a; y D2, p. 311^b) y la muerte y gloria de Galaz («E cuando el Señor coronó a Galaz en el cielo, quiso que lo vieran Perseval e Boores cuánta honra le dio», D1, p. 248^a; y D2, p. 311^b); y es el encargado de regresar a la corte («e que solo avía de ir a Camaloc», D1, p. 247^a; y D2, p. 310^b), para dar a conocer los hechos y sean puestos por escrito, a fin de que se preserve su memoria⁵³:

E cuando ovieron comido e las mesas fueron levantadas, el rey mandó posar todos los cavalleros ante sí, e después dixo a Boores que para la jura que fiziera, que le contasse todas las aventuras que avía vistas, e las que a él avinieran desque entrara en la Demanda, (D1, p. 250^a; y D2, p. 313^a)⁵⁴.

3.4. El final

Tras la muerte de su hermano en Winchester, Boores sufre un dolor tan profundo que decide abandonar el reino de Logres («-Cierto -dixo el rey Boores- yo he tanto perdido en el reino de Londres, pues que perdí a mi hermano, que no he talante de aí más bevir; antes me quiero luego ir», D1, p. 282^b; y D2, p. 334^a). Ahora bien, ¿qué pasa después? Los últimos datos con que se cuenta resultan contradictorios, ya que se ofrecen dos versiones al respecto. En la primera, su muerte precede a la de Lanzarote:

E al cuarto año se fino Éstor e soterráronlo en la hermita. E al cuarto año, a quinze días después que murió Boores, dio enfermedad a Lançarote, que vio que no podía ende escapar (...) Y ellos le prometieron que lo farían, assí que quatro días después d'este ruego visquió Lançarote, e al quinto día se passó Lançarote», (D1, p. 283^b; y D2, p. 334^b).

Mientras que en la segunda éste fallece antes:

Y el arçobispo preguntó a Boores cómo le aviniera porque assí viniera al soterramiento de Lançarote:

-E sepas, señor -dixo el rey Boores-, que un hermitaño de santa vida me dixo poco ha que si a este día pudiese llegara este castillo, que fallaría a mi señor don Lançarote muerto o bivo; e avínome assí como él me dixo. Mas, por Dios, si sabedes dó moró fasta agora, dezídmelo, ca mucho lo deseo saber, (D1, p. 284^b; y D2, p. 335^{a-b});

y Boores se retira a la misma ermita en la que había vivido su primo, a fin de emularlo:

⁵³ Véase Contreras Martín (2013) y Trujillo (2020).

⁵⁴ Recuérdese que, tras el torneo de Camelot, los caballeros, en orden descendente según su renombre (Lanzarote, Galván, Boores, Gueheriet y el resto), irán relatando sus aventuras, para que queden registradas y conservadas en los archivos del monasterio de Salesbieres («el rey lo fizo escrevir con todas las otras aventuras de los otros cavalleros», L, 381^a).

-Señor, pues Lançarote bivió con vós fasta en fin, yo só aquel que vós quiero tener compañía en su lugar, si vos plaze. E mientras biva jamás no me partiré de penitencia, ante me quiero ir con vós e bevir en vuestra compañía en todos los mis días, (D1, p. 285^a; y D2, p. 335^b).

Por último, es testigo de la invasión del reino de Arturo por parte del rey Marco de Cornualles quien se propone aniquilar cualquier recuerdo del mismo y trata de matarlo:

Y ellos assí estando, llegó el rey Mares y entró dentro a pie, e no los saluó e preguntó cuáles eran Boores e Bleoberís. Y ellos se erguieron luego e dixerón:

-Nós somos. ¿E qué vos plaze?

-Plázeme -dixo él- una cosa que tornará en vuestro daño. E sabed que yo só el rey Mares de Cornualla, que vine aquí por me vengar (D1, p. 288^a; y D2, p. 337^b).

4. Conclusión

En primer lugar, puede afirmarse que a Boores el Desterrado se le presenta como un caballero inferior a Lanzarote, a quien sólo supera en la aventura del Santo Grial, ya que, por un lado, no lo puede igualar en el mundo de las armas:

-Señor, tomad esta lança con este pendón de mi parte que Dios vos dé oy acorro e plazer, e bien sabed que si vós fuédeses tal cavallero como aquél para quien este pendón fue hecho no vos temeríades vós de los mejores dos cavalleros de la hueste:

-¿E para quién fue fecho? -dixo él.

-Para Lançarote -dixo ella- mas nunca lo quiso tomar.

-Por buena fee -dixo Boores- quiérollo tomar por su amor, e más vos lo agradezco que si me diédeses otro mejor don.

Entonce salió e fuese para el postigo e iva muy alegre de su pendón que llebava, porque fuera fecho para su señor Lançarote. (L, p. 192^b-193^a);

y, por el otro, porque Lanzarote es el indiscutible cabeza del linaje de Ban («-Señor -dixo Boores- yo lo ando buscando como aquél que es mi señor y mi <he>[co]rmano», L, 198^b), que vela por el resto de sus familiares, como pone de manifiesto la entrega de la espada⁵⁵ de

⁵⁵ La 'espada' simboliza la 'justicia' según se menciona ya en el *Lancelot en prose* (Micha, ed., 1978-1982, cap. XXIa, 14, pp. 251-252; y Sommer, ed., 1910-1912, III, p. 115), obra que era ya conocida en Castilla en el último tercio del siglo XIII. Asimismo, Alfonso X expone que: «Et porque los defensores non habrien todos comunalmente estas armas, et aunque las hobiesen non podrien siempre traerlas, tovieron por bien los antiguos de facer una en que se mostrasen todas estas cosas por semejanza, et esta fue la espada; ca bien asi como las armas que el home viste para defenderse muestran cordura, que es virtud quel guarda de todos los males que le podrien avenir por su culpa, otrosí muestra eso mismo el mango de la espada que el home tiene encerrado en su puño; ca en quanto asi lo toviere, en su poder es de alzarla, ó de baxarla, ó de ferir con ella ó de la dexar. Et otrosí como en las armas que el defendedor para ante sí para defenderse muestra fortaleza, que es virtud que face á home estar firme á los peligros que le avienen, asi en la manzana es toda la fortaleza de la espada, ca en ella se sufre el mango, et el arriaz et el fierro: et bien como las armaduras que el home ciñe son medianeras entre las armas que viste et las armas con que fiere, et son asi como la virtud de la mesura entre las cosas que se facen ademas ó de menos de lo que deben, bien á esa semejanza es puesto el arriaz entre el mango et el fierro della: et bien otrosí como las armas que el home tiene en las manos enderezadas para ferir con ellas alli do conviene, muestran justicia que ha en si derecho et egualdat, otrosí lo muestra el fierro de la espada que es

Galahot a Boores:

Tomad, señor, esta espada que Lançarote del Lago vos ínvía, e enviábos a decir que la traigades por su amor de oy más, e por amor de Galeote, cuya fue, e sabed que es una de las mejores del mundo. E Boores la tomó e dixo que nunca fuera tan alegre de don que él rescibiera como de aquél, ella sacó luego de la baina e viola tan hermosa e tan clara que vien vido que hera de gran valor, (L, p. 238^{a-b});

con lo que estrecha aún más la relación de interdependencia que existe entre ellos, y, de forma indirecta, se alude a una relación de vasallaje que culmina al otorgarle un reino («e fizo reyes de sus cormanos Boores y Lionel, al uno dio el reino de Benonia e toda Gaula, assí como el rey Artur gela diera», D1, p. 267^b; y D2, p. 324^a)

Y, en segundo lugar, es dable pensar que la figura de Boores podría entenderse como un personaje 'simétrico'⁵⁶ de Lanzarote, su primo paralelo, pues ambos son diestros caballeros que llevan intercambia cabo renombrados hechos de armas, ambos acometen arriesgadas y extraordinarias aventuras, y ambos son engañados por medio de la magia por sendas doncellas, profundamente atraídas por ellos, con quienes concebirán descendientes destinados alcanzar gran prestigio, Helaín el Blanco y Galaz. Sin embargo, a pesar de que ambos se rigen por la ética cortés, representan dos formas distintas de concebir el Amor, pues Boores se mueve por el principio de castidad (*castitas*), que le podría haber permitido convertirse en un *miles Christi*, aunque no lo logrará, y que sólo rompe por 'ignorancia', mientras que Lanzarote se conduce permanentemente por la lujuria (*luxuria*) en su relación adúltera con la reina.

En suma, dos formas de concebir el Amor, dos modelos distintos, pese a ser complementarios, de comprender la caballería⁵⁷ en la convulsa sociedad de la Castilla bajomedieval⁵⁸.

derecho et agudo, et taja igualmente de amas partes. Et por todas estas razones establecieron los antiguos que la troxiesen siempre consigo los nobles defensores, et que con ella rescebiesen honra de caballería et non con otra arma, porque siempre les veniese emiente destas quatro virtudes que deben haber en sí, ca sin ellas non podrien complidamente mantener el pueblo del defendimiento para que son puestos», (Ley IV, pp. 200-201).

⁵⁶ Uso el concepto de 'simetría' (*Symmetry*) y su adjetivo 'simétrico' (*Symmetrical*) con el mismo sentido que lo utiliza Du Sautoy (2008). Incluso, cabría pensar en ellos como una reminiscencia de la arcaica 'dualidad' heroica y divina del panteón indoeuropeo. Véase Grisward (1981).

⁵⁷ Remito a Scudieri Ruggieri (1980) y a Rodríguez Velasco (1996).

⁵⁸ Véase Claussen (2020).

Bibliografía:

- Alfonso X (1807), *Las Siete Partidas del rey Alfonso el Sabio, cotejadas con varios códices antiguos por la Real Academia de la Historia*, 3 vols, Madrid, Imprenta Real.
- Alvar, Carlos (1991), *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*, Madrid, Alianza Editorial.
- Alvar, Carlos (2015), «The Matter of Britain in Spanish Society and Literature from Cluny to Cervantes», in David Hook (ed.), *The Arthur of the Iberians. The Arthurian Legends in the Spanish and Portuguese Worlds (Arthurian Literature in the Middle Ages, VIII)*, Cardiff, University of Wales Press, pp. 187-270.
- Bonilla y San Martín, Adolfo (ed., 1907), «La demanda del Sancto Grial con los maravillosos fechos de Lanzarote y de Galaz, su hijo, Segunda parte de la Demanda del Sancto Grial», in *Libros de Caballerías, Primera Parte, I: Ciclo artúrico-Ciclo carolingio (Nueva Biblioteca de Autores Españoles, 6)*, Madrid, Bailly-Baillière, pp. 163-338.
- Burke, Peter (2023), *Ignorance. A Global History*, New Haven, Yale University Press.
- Claussen, Samuel A. (2020), *Chivalry and Violence in Late Medieval Castile*, Woodbridge, The Boydell Press.
- Contreras Martín, Antonio (1995), «El episodio de la carreta en el *Lanzarote del Lago* castellano (M. 9611 BNMadrid)», in Juan Paredes Núñez (ed.), *Medievo y Literatura. Actas de V Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, 4 vols, Granada, Universidad de Granada, II, pp. 61-74.
- Contreras Martín, Antonio (2008), «El reinado de Galaz en Sarraz en la *Demanda del Santo Grial* castellana», in José Manuel Lucía Megías & M^a Carmen Marín Pina (eds.), *Amadís de Gaula: quinientos años después. Estudios en homenaje a Juan Manuel Cacho Blecua*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, pp. 133-145.
- Contreras Martín, Antonio (2013), «Algunas consideraciones sobre la construcción de la memoria en la literatura artúrica castellana», *Revista de Literatura Medieval*, 25, pp. 41-52.
- Contreras Martín, Antonio (2015), «The Hispanic Versions of the *Lancelot en prose: Lanzarote del Lago* and *Lançalot*», in David Hook (ed.), *The Arthur of the Iberians. The Arthurian Legends in the Spanish and Portuguese Worlds (Arthurian Literature in the Middle Ages, VIII)*, Cardiff, University of Wales Press, pp. 289-308.
- Contreras Martín, Antonio (2015), «Miedo, dolor, enfermedad y muerte en la literatura artúrica castellana: algunas consideraciones sobre los sentimientos y las emociones», in Anđelka Pejović & Vladimir Karanović & Ksenija Vraneš (eds.), *Pasado, presente y futuro del Hispanismo en el mundo: avances y retos*, Belgrado, Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado, pp. 35-48.

Contreras Martín, Antonio & Harvey L. Sharrer (eds., 2006), *Lanzarote del Lago* (Los libros de Rocinante, 22), Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.

Cuesta Torre, M^ª Luzdivina (ed., 1999), *Tristán de Leonís (Valladolid, Juan de Burgos, 1501)* (Los libros de Rocinante, 5), Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.

Du Sautoy, Marcus (2008), *Symmetry. A Journey into the Patterns of Nature*, New York, Harpercollins Publishers.

Grisward, Joël H (1981), *Archéologie de l'épopée médiévale*, Paris, Payot.

Harvey, Katherine (2021), *The Fires of Lust. Sex in the Middle Ages*, London, Reaktion Books.

Keen, Maurice (1990), *Chivalry*, New Haven & London, Yale University Press.

Lacy, J. Norris (ed., 1996). *The New Arthurian Encyclopedia*, New York & London, Garland.

Marín Sánchez, Ana María (ed., 2000-2013), *Bienandanzas e fortunas de Lope García de Salazar*.

URL: <https://parnaseo.uv.es/Lemir/textos/bienandanzas/Manu.htm>. [consultado el 08/01/2024].

Micha, Alexandre (ed., 1978-1982), *Lancelot, roman en prose du XIII^e siècle*, 9 vols, Genève, Droz.

Nicol, Donald M. (2002), *The Last Centuries of Byzantium, 1261-1453*, Cambridge University Press.

Orme, Nicholas (1984), *From Childhood to Chivalry. The Education of the English King and Aristocracy*, London, Routledge.

Porro Girardi, Nelly R. (1998), *La investidura de armas en Castilla del rey Sabio a los Católicos*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

Riché, Pierre & Alexandre-Bidon, Danièle (1994), *L'enfance au Moyen Age*, Paris, Seuil.

Rodríguez Velasco, Jesús D. (1996), *El debate sobre la caballería en el siglo XV*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

Ruiz-Doménec, José Enrique (1999), «Les souvenirs croisés de Blanche de Castille», *Cahiers de civilisation médiévale*, 2, pp. 39-54.

Scudieri Ruggieri, Jole (1980), *Cavalleria e cortesia nella vita e nella cultura in Spagna*, Modena, S.T.E.M.-MUCCHI.

Sharrer, Harvey L. (ed., 1979), *The Legendary History of Britain in Lope García de Salazar's «Libro de las bienandanza e fortunas»*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press.

Shepard, Jonathan (2019), *The Cambridge History of the Byzantine Empire c. 500-1492*, Cambridge, Cambridge University Press.

Sommer, Oskar H. (ed., 1910-1912), *The Vulgate Versions of the Arthurian Romances*, 7 vols, Washington, The Riverside Press, The Carnegie Institution of Washington.

Trujillo, José Ramón (ed., 2017), *La Demanda del Santo Grial* (Los libros de Rocinante, 33), Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones.

Trujillo, José Ramón (2020), «Escritura, memoria y narrativa en la literatura artúrica hispánica», *Revista de Literatura Medieval*, 32, pp. 249-290.